

Entre el humor y el asombro, el escritor y columnista norteamericano Thomas Frank penetra en el tuétano del capitalismo y su manía de hacer del rebelde una tipología comercialmente rentable.

POR *Carlos Risco*

LO SIENTO. NO RECUERDO cuál era mi tesis inicial cuando empecé a investigar la idea de lo *cool*", dice al teléfono el escritor norteamericano nacido en Kansas hace 37 años bajo el nombre de Thomas Frank. "Tenía una teoría completamente diferente cuando comencé a escribir este ensayo y no esperaba encontrar lo que encontré". En su tesis de fin de carrera *La conquista de lo cool* (libro editado en España por Alpha Decay), Frank penetró en los años sesenta americanos para arrancar la idea de que la no conformidad, la rebeldía, terminaron por ser un concepto estandarizado por las agencias de publicidad sin otro objetivo que el de aumentar sus ventas. Un lúcido cóctel de agitación cultural en tiempos de tetas, Big Mac y revolución con pago a plazos.

¿Cuándo descubrió el capitalismo que el inconformismo sirve para vender productos?

Es una larga historia. La revolución creativa en los publicitarios pretende ser la historia de cómo la publicidad en sí misma se convirtió en algo más creativo, pero en realidad fue la historia de cómo la industria de publicidad descubrió el valor de la no-conformidad para vender.

¿Qué significa 'cool' hoy en día?

Es una categoría comercial completa. Tengo hijos, y veo los programas de televisión que ven, la música que escuchan y es comercial. La cultura americana se ha vuelto mucho más *cool* que la que yo o mis amigos hemos vivido en nuestra infancia y juventud, durante los ochenta o los noventa, cuando me interesaba el rock independiente y cosas así...

¿Eras un tipo 'cool'?

[risa] No lo sé, tío.

¿Podríamos decir que el no-conformismo es la mayor contradicción del capitalismo?



Thomas Frank

"En EE UU puedes ver Disney Channel pero no unirse a un sindicato. Si lo haces, te despiden"

Es una contradicción en algunos aspectos, pero es una contradicción que el sistema es incapaz de resolver. No puedes ser un no-conforme en el trabajo. Tienes que hacer lo que se te ordena, aunque fantaseemos con gente que hace las cosas de otra manera. Es una fantasía, de eso trata mi siguiente libro, de la teoría de los *mánagers*. Son sólo fantasías. El capitalismo tiene todo tipo de sociedades que siguen órdenes y normas.

Pensemos en Ocupa Wall Street, un movimiento liderado por universitarios y activistas de clase media alta. Mientras, las auténticas víctimas del capitalismo finan-

ciero son clases bajas que no se inmiscuyen en la protesta.

Es irónico. Pero hay razones. Una de ellas es que las organizaciones obreras son quienes tendrían que haber movilizado a la gente, pero en EE UU han muerto, no hay sindicatos, los han extirpado... ¡Aunque puedes ver Disney Channel todo lo que quieras! Y convertirte en el director de tu clase y ser tú mismo, pintarte el pelo, ponerte pendientes, pintarte los labios... Todo eso puedes hacerlo, pero no te unas a un sindicato, por favor (risas).

¿Qué sucedería?

¿Aquí? Despidos masivos. Es lo que suele pasar cuando la gente trata de unirse o armar un sindicato normal.

Volvamos a la idea de lo 'cool'. ¿Cuál es tu opinión sobre el joven Steve Jobs, sobre el símbolo de Apple de ser 'cool' e inconformista? ¿Fue una estrategia sincera vender ordenadores con espíritu de un 'hacker'?

Apple siempre se vendió como una herramienta creada para poder pensar diferente. No incluí a Jobs en mi libro y debí hacerlo, porque nadie como él representa esa idea de rebelión y creatividad.

¿Era completamente sincero?

La gente me lo pregunta por ejemplo con los conservadores, si puede una persona inteligente aseverar argumentos radicales. Es algo en lo que deben de creer. Creo que Steve Jobs y sus seguidores fueron sinceros.

¿Cómo ser reaccionario hoy?

No tengo ningún consejo. Trata de organizar un sindicato. ¡Y verás! (risa)

¿Tal vez borrarte de Facebook?

Probablemente.

Anonymous, Assange o Saddam Hussein serán coronados con el estatus de lo cool pronto...

No lo sé. La gente cree que Assange es muy cool... Pero tampoco creo que nadie diga que Saddam es cool... (risas)

¿Quién debería ser entonces el nuevo Che Guevara?

Alguien muy muy alto... ¿Qué tal Mitt Romney? [candidato en las Primarias presidenciales del Partido Republicano de 2012]. Alguien capaz de poner su cara en una camiseta...

¿Qué estás haciendo ahora?

Hago estudios sobre la recaudación para las campañas electorales y las campañas publicitarias que lo sostienen

¿Y cómo duermes por las noches?

[Risas] No lo sé. Ya van 10 años que me dedico a estos asuntos turbios. Intento mantenerme distante.

LA inspiración

La venda negra. Para desenmascarar otra vez al Gran Capital lee *La conquista de lo cool*, de Thomas Frank, publicado por Alpha Decay.

